

Maria Montessori (1870-1952)



Pedagoga y médica italiana. Nació en Chiaravalle (Ancona). Su padre era funcionario y en 1875 fue trasladado a Roma. Con la idea de ser ingeniera, realizó el bachillerato tecnológico (1883-1886) y la licencia físico-matemática (1890). Sin embargo, tras graduarse en ciencias naturales por la Universidad de Roma (1892), ingresó en su facultad de medicina (La Sapienza) para convertirse en 1896 en la primera italiana en ser doctora. Ese mismo año representó a Italia en la Conferencia Internacional de Mujeres en Berlín (también en la de Londres de 1900).

En 1897, como ayudante de la cátedra de psiquiatría tomó contacto con niños deficientes mentales. En 1898, en el Congreso de Pedagogía de Turín, expuso la teoría de que la terapia para esos casos era más educacional que clínica. De 1899 a 1900, dirigió en Roma la Scuola Magistrale Ortofrenica, logrando que niños retrasados de ocho años alcanzaran notas por encima de la media en los exámenes oficiales de lectura y escritura. Influida por diversos pensadores, médicos y educadores (Rousseau, Itard, Séguin, Pestalozzi, Froebel), amplió su formación (antropología, psicología, filosofía) en Londres, París, Roma, Turín y Nápoles.

Profesora de higiene en la Escuela Femenina de Magisterio (1900) y de antropología en la Universidad de Roma (1904), en 1907 abrió en el popular barrio romano de San Lorenzo su primera “Casa dei Bambini” (para 50 niños normales de dos a cinco años) donde puso en práctica su famoso método educativo (hoy vigente en más de 8000 escuelas públicas y privadas). En él, las tradicionales técnicas (rígidas, disciplinarias y pasivas) eran sustituirlas por una pedagogía basada en la estimulación sensorial, el uso de material didáctico, el fomento de la espontaneidad y el aprendizaje del cuidado propio a fin de desarrollar la autonomía personal del niño, concebido como sujeto activo, decisor y capaz de autoeducarse.

También pionera de los movimientos feminista y pacifista, estuvo nominada tres veces al Premio Nobel de la Paz (1949, 1950 y 1951). Falleció en Noordwijk (Holanda) a los 81 años.

¿En qué consiste el método Montessori?



Maria Montessori (1870-1952) fue una médico y educadora italiana cuya obra, principalmente centrada en la filosofía de la educación y en la pedagogía, constituye un antecedente del constructivismo y sigue teniendo una fuerte influencia en la actualidad.

El método educativo propuesto por Montessori enfatiza la necesidad de favorecer el desarrollo natural de las aptitudes de los alumnos a través de la autodirección, la exploración, el descubrimiento, la práctica, la colaboración, el juego, la concentración profunda, la imaginación o la comunicación.

Esta filosofía pedagógica se aleja nítidamente de los métodos educativos tradicionales ya que **se fundamenta en la espontaneidad y en la elección de los alumnos en lugar de en sistemas rígidos** y basados en el cumplimiento de determinados criterios de evaluación académica. Para Montessori el respeto y la promoción de la independencia del niño es clave.

A su vez la propuesta de Montessori es considerada un modelo teórico sobre el desarrollo humano. En este sentido, hay que enmarcar los principios del siguiente apartado en los postulados nucleares de su teoría: las personas **nos autoconstruimos psicológicamente a través de la interacción con el entorno**, y tenemos una tendencia innata al desarrollo personal.

Principios educativos fundamentales

Aunque el método Montessori se ha aplicado de formas distintas a causa de su popularidad, es posible encontrar al menos 8 principios fundamentales de este estilo pedagógica en base a la obra de la propia Montessori y a los desarrollos posteriores más populares.

1. Aprendizaje por descubrimiento

La filosofía educativa de Montessori tiene un carácter marcadamente constructivista. Se entiende que las personas en general **aprendemos mejor mediante el contacto directo, la práctica y el descubrimiento** que a través de la instrucción directa. No obstante, determinadas materias, sobre todo a partir de los 6 años, requieren clases magistrales puntuales.

2. Preparación del entorno educativo

En el método Montessori se utiliza un “entorno preparado”; esto significa que se procura que esté adaptado a las necesidades de los alumnos en función de su edad. Además debe propiciar el movimiento y la realización de actividades, estar limpio y ordenado, ser estéticamente atractivo y contar con **elementos naturales como plantas dentro y fuera del aula**.

3. Uso de materiales específicos



Uno de los componentes más importantes del entorno preparado montessoriano es la inclusión de determinados materiales que fueron desarrollados por la propia Montessori y sus colaboradores. Es preferible utilizar materiales naturales, como la madera, que otros más artificiales.

4. Elección personal del alumno

A pesar de que el entorno preparado conlleva limitaciones en el rango de actividades a las que pueden acceder los alumnos, éste sigue siendo mayor que el de la educación tradicional y durante la mayor parte del tiempo de clase **se da libertad para escoger cualquier material, juego o contenido educativo** de entre los que hay disponibles en el aula.

Montessori hablaba de “autoeducación” para hacer referencia a la participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje. En este sentido el rol de los profesores se relaciona más bien con la preparación, la supervisión y la ayuda.

5. Aulas para grupos de edad

Un aspecto muy relevante del método Montessori es el hecho de que se recomienda que las aulas contengan un número elevado de alumnos y que estos tengan edades diferentes, si bien **se dividen por grupos de edad a causa de las especificidades del desarrollo** en cada periodo. Generalmente la separación se realiza en grupos de 3 años (por ejemplo de 6 a 9).

Esto se debe a que Montessori defendía que existen periodos sensibles en los cuales los niños tienen una mayor facilidad para adquirir unos u otros tipos de destrezas y conocimientos. Así, en la infancia temprana es importante desarrollar el lenguaje o los sentidos, mientras que el pensamiento abstracto se fomenta sobre todo a partir de los 6 años.

6. Aprendizaje y juego colaborativos

Puesto que los alumnos tienen libertad para escoger de qué forma se educan, con gran frecuencia decidirán colaborar con sus compañeros. **Esto permite la tutorización entre pares, es especialmente relevante en relación al juego** (que cumple funciones importantes en el desarrollo sociocultural) y debe ser promovido por el profesorado.

7. Clases sin interrupciones

Otro de los rasgos más característicos del método Montessori es la presencia de clases de 3 horas ininterrumpidas. Dado que se basan principalmente en la autodirección por parte de los alumnos, estos deberían aburrirse mucho menos que en la enseñanza tradicional; lo que se busca es favorecer el logro de un estado de concentración que potencie el aprendizaje.

8. Profesor como guía y supervisor



En el método Montessori **el profesor guía el aprendizaje de los alumnos evitando obstaculizar su proceso de autoeducación.** Así, sus roles se relacionan con la preparación del entorno académico, la observación de los niños para promover el aprendizaje individualizado, la introducción de nuevos materiales educativos o el aporte de información.